

DOS POEMAS DE DAVID NORIA

FOLHAS

*Árbol de veinte años
que creciste junto a mí,
¿también te duelen tus ramas
impacientes por salir?*

*Un día seré poeta
y tu savia cantaré
entre fado y pandereta.*

*No en vano es Lisboa
viejo puerto musical,
árbol de junto a mi alcoba.*

*Cuando me haga a la mar,
he de traerte conmigo
o ya no sabré cantar.*

*Tus folhas portuguesas
vi una tarde desnudar:
eras mujer y belleza.*

*De pasión resulté muerto
—que es endemia lusitana
la saudade por un cuerpo—.*

*Corpo jovem de abril,
mulher sem folhas, não quer
comigo te compartilhar?*

*(Tal vez tus ramas me lleven
un buen día hasta el Brasil)*

K.

*Preferí siempre admirarte
desde lejos,
desde atrás,
desde atónitos saludos
que lanza mi veleidad.*

*Me reprocho a mí mismo:
“¿Por qué la dejas partir?
¿Qué no ves que te responde
con miradas de carmín?”.*

*No hemos cruzado palabra
que nos sepa desdecir
lo que dicen nuestros ojos
cuando nos vemos partir.*

*Pero mi apuesta es más grande
y la has de comprobar:
como no quiero que acabe
lo que ni ha empezado ya,
séame dado posponerlo;
que se tense el deseo
de hacer y desatar
—pues tengo cuerdas por ojos
que me atan a tu faz
y a esa locura tuya
que es tu cuerpo al caminar—. ▣*

David Noria (Ciudad de México, 1993). Mexicano-colombiano. Cursa actualmente su licenciatura en Letras Clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, que ha alternado con la especialidad de piano jazz en la Escuela Superior de Música. Participa desde 2014 en el seminario “Interacción de los exilios en México e Iberoamérica” con una investigación sobre Alfonso Reyes y el exilio español.